

EL COMBATE

C. N. T. CARTELERIA DE GUERRA - SEGUNDA COLUMNA F. A. I.

Año I - Caspe, 9 de octubre de 1936 - Núm. 13

Así ganaremos

Después del Pleno de Bujaraloz, donde se tomaron acuerdos de suma trascendencia, donde se organizó y estructuró la marcha de la revolución, el camino era bien claro, nítidamente delimitado, lo mismo en el orden de guerra que en el de los problemas económicos y sociales. La voz de Ortiz, la voz de Durruti, la voz de Ascaso y la de todos los compañeros Delegados que tomaron parte en los debates, fué encaminada a orientar la vida de la vanguardia y de la retaguardia, haciendo luz en el camino emprendido.

Veinticuatro horas más tarde constatamos esa misma moral de victoria, ese aliento seguro de las masas y de los pueblos en lucha que empuja el mundo hacia el mañana. Entramos en Beceite a las nueve de la noche, hundiéndonos en el silencio maravilloso que nos ofrece su regazo de casas parduzcas, enmarcadas de árboles.

Se nos avisa que hay asamblea. El local donde ésta tiene que celebrarse está lleno de ancianos, mozos, mujeres y jóvenes. Madres y mozas en flor, chiquillos y viejos. Todos pendientes de la guerra, todos dispuestos a sacrificarlo todo por la victoria.

Pregunto a un campesino sobre qué temas se hablará y contesta:

-No lo sé. Sólo me han dicho que hay asamblea.

Repito la pregunta a varias mujeres que esperan ya con impaciencia el momento de apertura del acto y me contestan con las mismas palabras.

Esos compañeros y compañeras de Beceite han comprendido que cuando se anuncia rápidamente una asamblea es que hay algún asunto de interés que comunicar.

En efecto, se trataba de poner en conocimiento de todos los puntos acordados en el Pleno de Bujaraloz.

A través de las palabras del compañero Fermín Tejedor, fuimos siguiendo las actividades del pueblo desde el principio de la lucha antifascista hasta ahora. La gente de Beceite lo han dado ya todo para las milicias. Los abrigos y las prendas de vestir, el aceite y los productos de su campos. Las madres y las muchachas han dado también a sus hijos, a sus hermanos y a sus novios. Los han arrancado de sus brazos para que marchen al frente, a las avanzadillas.

Así se ganará la guerra. Con este entusiasmo en la vanguardia y en la retaguardia, fundidos los dos frentes de lucha en un solo aliento de entusiasmo, en un solo impulso, la victoria es nuestra. Adelante.

Apuntes sobre CARBON, cinta de Pabst

La vida artística de Pabst es una lucha a la desesperada contra la materialización del ambiente cinematográfico de Hollywood. Pensaba sus cintas en una atmósfera de preocupaciones mezquinas, de bajos sentimientos materialistas. Pabst es un artista y un soñador. Su inquietud le hizo buscar constantemente metas nuevas para su cámara, paisajes nuevos y sentimientos nuevos. Pero todo el cinema norteamericano -piernas de taxi-girls, gangsters y mecanógrafas felices- se revolvió contra él, el oro de los banqueros y de los políticos no podía emplearse en hacer buen cine, cintas que despertasen de su letargo a algunos sectores del proletariado mundial y Pabst fué vencido. Después de haber filmado algunas de las mejores películas de todos los mercados, el gran realizador emprende una serie de cintas de escaso valor, al servicio de Hollywood.

Los que nunca han hecho nada, dijeron: «Pabst ha muerto». Pero él había creado ya una escuela, un entusiasmo. El había dado ya lo mejor de sí mismo para que los jóvenes aprendieran el camino de la perfección, la senda de las realizaciones humanas.

«Carbón» es una de las grandes cintas de Pabst. Problema hondamente humano el que en esta película se plantea. La lucha del obrero para construir un mundo sin fronteras. Cuando uno de los mineros de la brigada de salvación alemana, que corre a salvar la vida de los compañeros franceses, encuentra en las entrañas de la tierra una barrera de hierro que dice «Frontera 1919», se produce unos momentos de emoción, bien captados por el espíritu del director de «Don Quijote».

Toda la cinta está llena de primeros planos magníficos, de movimientos de masas que sólo una cámara guiada por una segura sensibilidad podía captar.

Orobón Fernández redactó los titulares de «Carbón». Hombre de inquietudes y de impulsos revolucionarios, buen artista y buen escritor, Orobón Fernández se marchó para siempre, dejándonos su recuerdo inefable. Pero los poetas no mueren. Quedan sus obras, que son el fruto de su espíritu, la prolongación de su materia.

M.

La asamblea de anteanoche en Beceite

Anteayer noche cuando estuvimos en Valderrobles por asuntos de nuestro periódico, el compañero Batista que nos acompañaba, nos informó que en Beceite se celebraba un acto para el pueblo, y nosotros cumpliendo con nuestra obligación, nos trasladamos hacia allí a los pocos momentos.

Pudimos admirar durante el viaje el encanto de la naturaleza, la capa de plata que cubría los campos y ríos de Aragón bajo la luz de la luna... Llegamos a Beceite y después de enterarnos por unos labradores de rostro curtido por el sol y el trabajo donde se celebraba la Asamblea, nos trasladamos hacia allá. El camarada Ramón Ribas, conserje del local y miembro del Comité Antifascista, nos informó de algunos datos sobre el acto que debía celebrarse dentro de unos minutos. Esperamos...

Al cabo de algunos momentos pudimos comprobar que la sala se hallaba repleta de labradores y de sus compañeras. Todo el pueblo se hallaba allí dentro junto con el Comité Antifascista que está integrado por seis camaradas de la Confederación Nacional del Trabajo y dos de Izquierda Republicana.

El compañero Fermín Tejedor dirigió la palabra dando cuenta de los acuerdos del Pleno de Bujaraloz. Habló también en diferentes términos de la defensa y sacrificios del pueblo en la guerra y de la colectivización de las cosechas del campo. Mostrándose todo el pueblo muy satisfecho.

También dirigió la palabra nuestro compañero de EL COMBATE, Baltasar Miró, con una de sus elocuentes charlas sobre la vida de la vanguardia y de la retaguardia, y el lugar que cada una de ellas ocupa, remarcando que no debemos abandonar el sitio que la revolución nos ha asignado para aplastar al fascismo. También habló sobre la cultura del proletariado español, y el mañana que nos espera.

Beceite mostró gran entusiasmo por los dos oradores y por nuestra visita, notándose en los pechos de los campesinos el odio que hay hacia los fascistas.

MENGOD.

NOTA

Recaudado en la función del CINE GOYA celebrada a beneficio de las milicias el día 6 de Octubre de 1936, por la noche. Total 289'50 pesetas.

AVISOS

El Comité ruega a quien haya encontrado un estuche con gafas, lo entregue a EL COMBATE por ser de uso eficaz.

Se pone en conocimiento de todas las guardias que se ha extraviado la tarjeta de miliciano a nombre de Juan Molina López. Grupo Arenys de Lledó (carga y descarga polvorín) y que únicamente es válida la que se ha extendido por duplicado, en la cual consta esta circunstancia.

Ha perdido la cartera con la documentación: Carnet C. N. T. de Taxis, Cédula, Carnet de los Grupos de Barcelona y una autorización para la requisa de trigo, Francisco Gracia Gascón.

Victoriano Bercebal Lafuente, ha perdido la documentación, una autorización firmada por G. Oliver, un carnet de chofer y una guía.

Nuestra actividad en los frentes de lucha

Sector Sur - Ebro

Las fuerzas que operan en Azuara y Herrera han efectuado un avance hacia el Norte, logrando conquistar nuevas posiciones, en las que el enemigo se hacia fuerte.

En esta operación el enemigo ha abandonado dos cañones de 7'5, dos tractores y varias cajas de municiones.

Resto de sector sin novedad.

Sector Bujaraloz

En la mañana de hoy nuestra artillería ha efectuado algunos disparos sobre el enemigo, los que no han sido contestados.

En el resto del día no se ha registrado operación alguna a causa de la lluvia.

Frente de Huesca

En la parte Norte del sector, han habido algunas operaciones de ataque a nuestras posiciones, que fueron rechazadas rápidamente, desistiendo el enemigo de su intento.

Nuestra aviación continúa con gran acierto sus operaciones, bombardeando las posiciones enemigas, no permitiendo a los facciosos el traslado de fuerzas y material para reforzar sus posiciones.

Sin más novedad en este frente.

Frente Sur

(Noticias comunicadas desde Madrid a las 11 de la noche).

Un fuerte contingente de rebeldes realizaron un intento de avance en Higuera de la Serena, pero nuestras fuerzas lo rechazaron, y el enemigo tuvo que replegarse abandonando en el campo numerosas bajas.

Frente Centro

Las columnas enemigas siguen presionando sin éxito sobre Escalón, Sotello, Agrada y Navalperal. Nuestras tropas contienen los desesperados ataques de los facciosos.

La aviación leal coopera con gran eficacia con las fuerzas republicanas. En la Sierra, nuestras baterías han bombardeado las posiciones enemigas, siendo éstas apenas contestadas.

La moral de nuestras milicias es cada vez superior fortificándose los puestos de avanzada y haciéndolos potentes e inexpugnables.

Frente Norte y Noroeste

La aviación republicana en el frente de Oviedo, ha bombardeado intensamente las posiciones enemigas, cumpliendo con precisión las órdenes de mando, habiendo numerosas deserciones de soldados y guardias de las fuerzas enemigas. Ayer por la tarde se presentaron huyendo de los rebeldes 70 individuos, que se unieron a nuestras fuerzas.

En las puertas de Oviedo

Gijón, 8

El bombardeo sobre Oviedo hecho por las fuerzas de artillería, ha sido por las piezas que han emplazado los mineros en las posiciones dominantes de la población.

Los mineros han ocupado nuevas posiciones en los barrios extremos de la capital asturiana y se espera el mejoramiento de las condiciones atmosféricas para llevar a cabo el asalto final que habrá de ser coronado por el éxito total, dada la situación desoladora de los facciosos y la inmejorable en que se encuentran los mineros.

Notas varias y de la lucha vista en el exterior

Los cobardes y sanguinarios fascistas haciendo de las suyas

Un redactor de «Le Peuple», de París, publica un reportaje de nuestro frente de lucha.

Dice que iba con una falange fascista formada en Jaca, que salió de dicho pueblo en servicio de relevo.

El teniente que mandaba la columna dijo:

«Ya verá usted cómo suprimimos económicamente a los traidores de nuestra patria, cristo-rey. Se divertirá».

Se desviaron a un recodo del camino y allí se encontraban tendidos en el suelo tres hombres atados y amordazados.

El teniente habló con los prisioneros y seguidamente tocó un pito, se vió un potente camión que avanzaba lentamente. El camión se aproximó con una lentitud tremenda, arrollando a los tres prisioneros caídos en las pezuñas sanguinarias del fascismo. Después de esto, dijo el teniente:

«No tenemos municiones para malgastar».

Z.

Los trabajadores franceses brindan una ambulancia a los trabajadores españoles

Según «Le Peuple», la ambulancia automóvil ofrecida por los empleados parisienses afectos a la C. G. T., habrá salido ayer miércoles a las 9 de la mañana de la Bolsa del Trabajo, con dirección a la frontera de España.

Con ella vienen los compañeros de la Cámara Sindical de Empleados de la región de París, que han de hacer entrega del valioso obsequio que demuestra la solidaridad del proletariado francés con el proletariado español.

Los facciosos asesinan a la periodista Renée Laffont

París, 8.

«Le Populaire» da la noticia de que la periodista francesa Renée Laffont, que se hallaba haciendo información en España, resultó herida y fué hecha prisionera por los rebeldes, muriendo hace tres días a consecuencia de las heridas recibidas.

Dos aviones italianos han chocado cuando se dirigían a España

Roma, 8.

En las inmediaciones del aeropuerto de Ferram, han chocado en el aire dos grandes trimotores de bombardeo, que cayeron a tierra envueltos en llamas. En la catástrofe hallaron la muerte los 8 aviadores que tripulaban los aviones siniestrados.

El ex general Franco elogia al pueblo alemán por la ayuda que le presta

Berlín, 8.

El ex general Franco ha hecho al enviado especial del «Lokal Anzeiger», que acompaña las fuerzas facciosas en el frente del Tajo, la siguiente declaración:

«Diga en Alemania, que toda España fascista agradece al pueblo alemán el apoyo moral que presta a nuestra lucha contra la peste indeseable del pueblo español.»

La desmoralización fascista

Gibraltar, 8. Un avión rebelde de grandes dimensiones, de construcción italiana, ha realizado un aterrizaje forzoso en las inmediaciones del campo de polo del Campamento. Antes de tomar tierra, el avión arrojó al mar dos grandes bombas de las que era portador.

DESDE CHIPRANA

En la escarpada ladera derecha que forma el ancho Ebro y a cuatro kilómetros del Ferrocarril de Madrid, Zaragoza, Alicante, se halla desparramada la Villa de Chiprana (Zaragoza) compuesta por unos mil trescientos habitantes.

Estos, tostados por el sol, son de carácter bonachón, curtidos fuertemente en el trabajo, desconocen las ambiciones y solamente tienen un enorme cariño a la madre tierra que constantemente acarician para de esta forma obtener el mayor pago posible a sus trabajos y desvelos.

Nunca podré olvidar la fecha 27 del pasado Julio, en cuyo día entraron en Chiprana las gloriosas fuerzas de la C. N. T. y F. A. I. recibidas con un entusiasmo indescriptible por la población en general, quienes les dispensó una fraternal acogida y les colmó de atenciones. Pero nunca podré olvidar tampoco la penosísima impresión que me produjo el vivir de estos humildes compañeros.

Parece imposible que en pleno siglo XX, en una zona ribereña, y en un núcleo de población superior a mil habitantes, pueda carecerse de luz, teléfono, agua, Farmacia, Hospital y otras tantas cosas que harían interminable esta pobre peroración, pero lo cierto es, que Chiprana carece de ellas y que además tienen unas viviendas completamente insalubres.

Formado inmediatamente el Comité Revolucionario con camaradas de la C. N. T. y ayudados y secundados por el vecindario en general, se procedió ante todo a verificar el debido servicio de sanidad pública y a inutilizar todo lo considerado arcaico, perjudicial y dañoso y luego se dió principio a labor constructiva de la que tanto necesitaba este pueblo humilde y resignado.

Percatados todos de la hora vindicativa de estos momentos emocionantes y transformadores, se han lanzado a equilibrarlo todo, llevando el radio de acción, directo a conseguir y alcanzar la máxima cúspide evitando que la producción, pilar primordial de la economía local, esté sujeto a la ambición y rapiña de los grandes acaparadores, lapas de la mayor parte de los núcleos rurales y chupadores del honrado sudor del trabajador que ignora en muchos casos, que su ruina depende única y exclusivamente de los desaprensivos e hipertrófiados almacenistas.

Hase confeccionado en Chiprana, una extensa carta local con sus correspondientes Reglamentos para su mejor desenvolvimiento y aplicación. Se ha instalado un Hospital y botiquín de urgencia, que funciona con toda normalidad. Se ha dotado a la C. N. T. local, de un espléndido salón destinado a reuniones, de otro igual a las juventudes libertarias; se ha montado una Guarnicería; una casa del Pueblo; Salón de confecciones y oficios varios; flamantes oficinas para el Comité y sus dependencias y está a punto de terminarse la Cooperativa, atendiéndose desde el primer día el embellecimiento, ornato y limpieza de las vías públicas, por el servicio de limpieza de reciente creación.

Aparte de todo esto, está en vías de solucionarse el asunto electricidad y teléfono, llevando los trabajos tan adelantados, que ya poseemos el transformador y se hallan colocados los postes.

Es muy de notar y altamente consolador, ver la forma que marcha el asunto colectivista trabajando sin descanso las Comisiones que llevan parceladas muchas hectáreas de tierra y verificados bastantes asentamientos, siendo tan entusiasta la labor que realizan que merece ser tratada con más detenimiento, lo que haré con sumo gusto a la primera ocasión para que sirva de ejemplo a nuestros numerosos Camaradas, por si desean mirarlo con el mismo prisma.

Esta enorme labor, realizada en tan corto espacio de tiempo, ha empezado a dar sus frutos, despertando en el vecindario tanto interés por triunfar, que con una gallardía inimitable, solicitan su puesto en la vanguardia, ofreciéndose sin petulancias pero con entereza y generosidad, a dar su vida si necesario fuere, para aplastar de una vez y para siempre a la fiera fascista y establecer la tan deseada libertad proletaria.

Adelante Camaradas Chipranescos, no desmayéis en vuestra empresa y tener la seguridad de que al hacerlo así, pronto tendréis la satisfacción de haber hecho un pueblo libre, sano y próspero.

Viva la F. A. I. Viva la C. N. T.

Delfín CARTAÑA

EL COMBATE

C. N. T. CARTELERA DE GUERRA - SEGUNDA COLUMNA F. A. I.

Año I

Caspe, 9 de octubre de 1936

Núm. 13

La Historia tiene prisa. Los hombres también deben tenerla.

¿Idealismo?, ¿Realidad?

Estos dos Titanes se han hallado en lucha ante mi espíritu, al enfocar el problema de la mujer ante la guerra. Y es que el idealismo y la realidad no están jamás de acuerdo, porque ambas entidades no pueden existir al mismo tiempo. Y se comprende la imposibilidad de su coexistencia, pues que lo uno niega a lo otro eternamente.

Pero no vamos a tratar de eso, no, sino ya de la aleación que nos resulta al verterlo ideal en la retorta de la realidad. El idealismo es una pieza ya confeccionada, que hablando en términos mecánicos, a veces no encaja exactamente en el complicado engranaje de la vida real. Y entonces el buen mecánico, el que en algo estime la perfección de la existencia, siente el deber de eliminar esa pieza que puede producir un desgaste enorme en las contiguas, un perjuicio considerable que habrá de repercutir forzosamente en la marcha firme y decidida de nuestro convoy social.

Y esto, precisamente esto, es lo que ocurre al constatar el resultado que nos da la mujer en la guerra,—nuestro, ideal igualitario—, en el molde duro, diamantino de la realidad viviente: que no encaja. Que la mujer por mucho que nos arguyan en contra las ideas, se halla en ese plano de desigualdad universal, no conceptual, en que se halla una cosa de otra, respecto a hombre.

Abstrayéndonos del papel de la mente y lanzando alrededor de nuestro terreno guerrero una mirada atrevida y positivista, es decir, considerándolo todo como «cosas», los ojos que ven claro por su luz, notan esa desigualdad, que es una desigualdad desmesurada. Nos hemos habituado demasiado a encerrar en un cajetín cada palabra; en un cajetín de único sentido. Y así en cuanto sale la palabra «desigualdad», sale del cajetín «humillación». Hay diferencia entre hablar de «desigualdad por aspectos aislados» y hablar de «desigualdad en general». Por eso es muy diferente decir que la mujer es inferior al hombre,—concepto que aborrecemos—, a decir que lo es en la guerra, en la batalla. Yo entiendo que la mujer es digna poseedora de cualidades óptimas que el hombre no tiene. Pues en el terreno de «humillación», también los hombres podríamos sentirnos inferiores, con los mismos motivos que emplea la mujer. El valor total del individuo no se aquilata por una sola serie de aptitudes, sino por la suma de sus cualidades intrínsecas. Mas equiparados ambos valores,—hombre y mujer—, en la unidad medida del vivir nos da este resultado igual. ¿Por qué, pues, hemos de engañarnos? ¿Por qué resistimos ante la simple evidencia que nos muestra la experiencia guerrera de cada día? ¿Qué tiene de cruel ni de humillante para la mujer, reconocer que no es apta para la batalla? ¿Habremos de sentirnos humillados los hombres por no poder parir? Nadie tiene la culpa de poseer cualidades que otro individuo no tiene. Como nadie tiene derecho de enseñorearse por las cualidades que le agracian, ni rebajarse de las que está desposeído. Pues que todo hombre como toda mujer tiene un destino grande, igualmente grande, que cumplir. ¿Quién le arrebató el papel importantísimo que juega la mujer en la guerra? Pero ahora hablamos ya de guerra como el engranaje completo que mueve la vida de una nación. En este concepto amplio, la mujer es imprescindible. Por tanto no puede rehuirse la impor-

LA MUJER ANTE LA GUERRA

tancia fundamental que tiene en la guerra la mujer. Ahora bien; en el «guerrear» sí que ya no cuaja la mujer, sí que ya pierde toda su importancia. Y no sólo eso, sino que llega a obstaculizar, a ser aquella pieza estorbosa de que hemos hablado. De manera, pues, que una vez demostrémos por medio de argumentos que nos preste la experiencia, que la mujer es un obstáculo en el guerrear, hemos de coincidir convencidamente que la mujer tiene su puesto y realiza su valor precioso, trabajando para la guerra, desarrollando sus aptitudes innatas y valiosas; pero no guerreando, no batallando ni peleando como «pueden» pelear los hombres. Subrayo la palabra poder, porque hay inge-

nuos que creen en que «poder es querer». Hay algo de eso, pero nuestro adagio no puede tomarse al pie de la letra.

Inútil le será querer seguir corriendo con fusil en mano a una débil muchacha, cuando se está cayendo a cada paso de fatiga. Como es inútil que quiera andar un cojo si no tiene piernas, si no puede. Y aquí vemos clara la ruptura del querer y el poder, del idealismo entre la realidad.

No podemos torcer la realidad. La realidad es inquebrantable.

Seamos idealistas siempre que eso no acarree perjuicio alguno, pero acojámonos a la realidad cuando ésta nos amenaza, y nos amenaza de muerte, como la de ahora.

¿Por qué la mujer no puede guerrear?

Vamos a ubicarnos en el mejor de los terrenos. Vamos a hablar de esas mujeres jóvenes, excepcionales, que sienten tanta intensidad como los hombres los alabanzas de guerra que resuenan en todo su espíritu para agitarlo y moverlo, y que las impelen a la lucha con toda la voluntad y toda la fe del más puro idealismo.

¿Habremos de tener en cuenta lo que dice Nietzsche: «El espíritu de la mujer es una superficie borrasca». El espíritu del hombre ronca

en hondas grutas subterráneas?

No. No nos interesan ahora conceptos filosóficos; nos importan hechos, hechos y hechos. Y los hechos son claros, elocuentes, hasta el punto de que nadie que viva nuestra campaña bélica, puede dejar de atestiguarlos.

El organismo femenino, su complexión, su formación y estructura distan muchísimo de acoplarse a las necesidades y aptitudes que obliga y requiere un frente de batalla. Es un organismo inevitablemente

débil. Sin músculos fuertes como el hombre y con una vertebración menos resistente, es incapaz de una agilidad y de una fortaleza que el hijo de Adán naturalmente tiene. Su formación corporal crea en la mujer dificultades serias para el combate. Quizá la mayor dificultad de esta índole sean los senos. Los senos impiden grandemente la desenvoltura en el manejo del fusil. Mil golpecitos y contusiones débiles que en el pecho del hombre no ocasionan la menor molestia, en el de la mujer trastorna más o menos considerablemente. Y estamos seguros que nuestras mujeres no harán lo que aquellas superbravías amazonas que se arrancaban un pecho para disparar mejor el arco.

En la batalla hay que correr; y la mujer no puede hacerlo como puede el hombre. En la batalla hay que ser muy ágil y muy escurridizo; y para eso aventaja de mucho el liso y membrudo cuerpo del hombre al cuerpo carnoso y protuberante de la femina. En la batalla hay que emplear la fuerza y probar la resistencia; y nosotros sabemos de la mayor parte de mujeres, por no decir de todas, que no pueden mantener el fusil en puntería y sin apoyo alguno. Como sabemos de su gran cansancio si anduvieron 12 kilómetros con el peso de las armas, ¡Y hemos de tener en cuenta la nula eficacia de un combatiente fatigado!

En suma, hay una infinidad de detalles, que todos determinados de la evidente debilidad de su cuerpo, colocan a la mujer en un plano inferior al del hombre en la batalla. En esto no puede haber dubitación alguna. No nos hemos de engañar. La cosa además se comprende: la guerra se ha hecho siempre por hombres y para hombres, y como el físico varonil es muy diferente al físico femenino, al introducir a la mujer en la guerra no encuentra adaptación; quizá si la guerra hubiera sido hecha por mujeres y para mujeres, los hombres fracasáramos en guerra. Mas la guerra ha sido en todos los tiempos una lucha entre fuertes; lógico es que sea una lucha entre hombres.

La mujer, queda bien sentado, no da el mismo rendimiento que el hombre en el haber guerrero, sino al contrario, ocasiona un déficit bien considerable. Los tiempos álgidos que vivimos nos obligan a llevar bien la contabilidad y la administración de este empeñado «negocio» idealista que llevamos entre manos. Las generaciones venideras nos pedirán cuenta de este negocio. Procuremos llevarlo siempre en auge y conducirlo al más rotundo de los éxitos.

En este problema ventilamos la cuestión de un derroche innecesario, que nosotros quisiéramos atajar. Hemos de aprovechar, hemos de ahorrar esfuerzos y energías encasándolas por el canal del mayor rendimiento y economizar valores y economizarnos el superávit en este balance guerrero. Sobre todo, hemos de perseguir siempre el rendimiento. ¿Que la mujer da menos rendimiento que el hombre? Pues por estimación a nuestra causa, y como hombres que vivimos la responsabilidad de estos momentos decididos en la Historia, hemos de hacer que esas armas banderoleadas por mujeres den su máximo rendimiento en las manos fuertes y vigorosas de los hombres que se hallen dispuestos a tomarlas. Lo contrario es sabotear nuestra revolución saboteando nuestra economía y nuestra guerra.

(Continuará)

Francisco Carrasquer.

COLABORACION

Podemos aventar la noticia a los mejores vientos. Desde hoy «El Combate» estará representado en Barcelona por Pedro Matalonga. Gran Periodista y gran escritor, hablar de Matalonga en estos momentos en que su nombre está bien apoyado sobre bases firmes—las de su inteligencia y su fina sensibilidad—sería obvio. Matalonga representa al periodismo digno, alerta, en consonancia con la voz de nuestra época.

«El Combate» está de enhorabuena.

Ayuntamiento de Madrid